

EL OBRERO BALEAR

ORGANO DE LA FEDERACION SOCIALISTA BALEAR

NÚMERO SUELTO 5 CENTIMOS

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: SINDICATO, 124

Preios de suscripción: En Palma 0'25 ptas. al mes—
Fuera de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjero 5'00 ptas. año.—
Paquete de 30 números, 1'00 pta.

AÑO XVI

NUM. 712

Palma de Mallorca 25 de septiembre de 1915

La correspondencia de Redacción dirigida a ANTONIO M. ACBINA
y la de Administración a BARTOLOMÉ LLADRÉS.—No se devuelven
originales publicados y no publicados.

NUESTRAS CONVICCIONES

Quisieramos que la transformación social que se avecina se efectuase suavemente, sin sacudidas violentas, sin espasmos que produjeran víctimas, que derramen sangre. En nuestros pechos sentimos con entusiasmo el culto a la personalidad humana, de ahí nuestro odio implacable a la guerra, al militarismo, nuestras campañas para que se borre del código la pena de muerte, de ahí en suma, nuestra enemiga irreductible contra el régimen burgués, origen y causa de todos estos males.

Quisieramos poder asentar la sociedad sobre bases de justicia sin tener que acudir a la violencia, que la evolución sin solución de continuidad se cumpliera, porque vibra fuertemente en nuestros pechos el horror a la carnicería, a las matanzas humanas y estos sentimientos nuestros no son platónicos, están contrastados por los hechos que la realidad se ha encargado de presentar.

Peró si en nuestros pechos vibra pujante el culto a la personalidad y a la dignidad humana, ello no obsta para que nos demos perfecta cuenta del enemigo a quien tenemos que vencer. Sabemos que su egoísmo avariento produce infinitas tragedias, ya en la mina, ya en la fábrica, ya en la obra, ya en el taller, ya en el campo y en el mar. Sabemos que la avaricia de que está poseída la burguesía es tan sórdida que condena a salarios de hambre a las masas obreras, que imposibilitadas de tener una alimentación suficiente la muchedumbre es presa de la anemia y la lisís que hace terribles estragos en sus filas; Y aun pareciéndole poco todo lo relatado adultera todos sus productos, los alimentos en tal forma, que viene a resultar un verdadero azote para toda la sociedad. El régimen burgués inmoló en sus altares—el capital—todos los años a millares y millares víctimas, tantas como puede causar la más espantosa guerra.

Somos pacifistas, tenemos horror a las matanzas humanas, quisieramos que la evolución se cumpliera sin solución de continuidad, que nos permitiera, sin cambios bruscos, sin choques violentos, asentar la sociedad sobre bases de amor y de justicia; pero conociendo al enemigo que tenemos que vencer, nuestra convicción es que tendremos que apelar a la violencia; a la Revolución.

Nuestra prensa

La *Justicia Social*, de Reus, el excelente semanario de los socialistas de Cataluña estaba en peligro de desaparecer. Al impresor se le debía una respetable

cantidad, que la administración del indicado semanario no podía satisfacer a causa de los suscriptores y paqueteros morosos. El impresor concedió un plazo para que se le satisficiera su deuda y los compañeros del semanario hicieron un vibrante llamamiento a todos para que aportaran su esfuerzo, a fin de salvar al querido periódico del duro trance de tener que suspender su publicación.

Era indispensable para que *La Justicia Social* pudiera seguir apareciendo y, por tanto, continuar su valiosa labor entregar al impresor 1.000 pesetas antes del 15 de septiembre. Y el llamamiento, como era de esperar, produjo el efecto deseado. De uno a otro extremo de Cataluña, de gran número de otras regiones, los socialistas han secundado la hermosa campaña para reunir las mil pesetas que era indispensable entregar al impresor, por lo que han visto coronados sus esfuerzos por un lisonjero éxito, del que nosotros nos sentimos en extremo satisfechos.

En el último número que hemos recibido, da por terminada esta campaña, habiendo conseguido reunir no las mil pesetas que se habían propuesto, sino 1.700 pesetas.

El esfuerzo realizado, con tan lisonjero éxito, es un hermoso ejemplo que debemos procurar imitar todos los obreros conscientistas mallorquines. Nuestro periódico lleva una vida precaria, a causa de nuestra falta de voluntad no tiene asegurada su vida aun permaneceremos indiferentes o aportaremos todos nuestro concurso para asegurar su existencia? Somos optimistas, por lo que creemos que todos los compañeros responderán al llamamiento y conseguiremos un triunfo en nuestro noble empeño.

Nos debe servir de estímulo el hermoso ejemplo de los socialistas catalanes. ¡Compañeros, a la obra!

En el Ayuntamiento

A la hora acostumbrada fué abierta la sesión por el Alcalde y como de costumbre, brillan por su ausencia casi todos los ediles liberales.

Después de resolverse varios asuntos y aprobarse varias cuentas el secretario dió lectura a un largo informe de la Comisión gestora del Instituto de la Mujer. Dada la extensión del trabajo es imposible formarse una idea acabada con una simple lectura.

Sin embargo, oímos extremos en que estamos en completa oposición con lo que sus autores sustentan. Decir que en Palma está bien atendida la enseñanza es decir un dislate.

En las escuelas públicas no se puede

asistir sin que el alumno tenga que pagar su asistencia, a pesar de recibir su retribución del Estado el profesor, esto es, no se ha conseguido aun hacer la enseñanza primaria gratuita, lo que hace que muchas familias obreras pasen los obligantes apuros o no manden a sus pequeños a la escuela.

Si es de escuelas profesionales ignoramos que el Ayuntamiento haya hecho nada sobre el particular, teniendo en cuenta que existe una Escuela Provincial de Artes e Industrias.

Tampoco sabemos que haya creado ninguna biblioteca de tipo antiguo ni de las modernas de libros circulantes, etc.

Somos partidarios de todos los órdenes de la cultura, pero hemos de decir que al Ayuntamiento no le asiste la razón al pretender crear en este momento el Instituto de la Mujer.

Como se aprobó publicar el informe, una vez leído hablaremos con más detención.

El señor Obrador, acérrimo partidario del Instituto de la Mujer, en la forma presentada, formula una proposición para que se entreguen 2.000 pesetas presupuestadas a la que se nombró directora del Instituto. Se discute y aprueba. Los contradictores no están conformes por haberse intentado un recurso de nulidad al acuerdo del Ayuntamiento.

Se despachan permisos de obras y otros varios asuntos.

A petición del Fomento del Civismo, la cantidad que se destinaba al Parque de Ca'n Perantoni pasa a urbanización y arreglo de vías.

Se da cuenta de gestiones hechas para restablecer la Escuela Náutica.

Se entra la corporación de un concurso que se anuncia en la *Gaceta* de solares y edificios para la Casa-Correo.

El señor Trián se ocupa de la matanza de cerdos y se le contesta.

El señor Carbonell pide que se ponga en las debidas condiciones para el tránsito la calle de Cercols.

Este asunto dió al señor Obrador la ocasión de decir una serie de disparates, aconsejando al Alcalde que por su cuenta y razón derribe la illeta de Cercols, haga un empréstito etc.

Luego se ocupó el Ayuntamiento del ataroseado asunto de los temporeros y nos pudimos enterar de que señoritos, que disfrutaban de saneadas rentas, entre ellos, hay quien por su posición desahogada, se permite el lujo de gastar coche y no se avergonzaban de que el Municipio les pasase un sueldo por no hacer nada y nuestros ediles tan satisfechos por el civismo, donde está el

Peró como el Alcalde ha colocado como inspectores de murallas a temporeros de su comunión política, ha producido gran revuelo entre los concejales de los otros bandos.

Todos abogan por la supresión de los

temporeros incluso el Alcalde, pero ninguno quiere que sus amigos queden sin el destino.

Resulta de este estado de ánimo que se nota falta de personal en una porción de servicios: falta personal en la brigada sanitaria, en los guardias municipales, etc., y unos opinan que los inspectores de murallas son inútiles, por más que el señor Alcalde, que los ha nombrado, cree que prestan inapreciables servicios al Ayuntamiento.

Por último se aprueba una proposición en el sentido de aumentar el personal de la brigada sanitaria y suprimir los de las murallas con la oposición de los idóneos.

De todo lo cual se saca en limpio, que se habrán suprimido los temporeros, pero se cubrirá el expediente en otra forma y estos señoritos seguirán con el abrumador trabajo de firmar la nómina.

Explicaron los votos varios concejales en este asunto y se levantó la sesión.

Paro de escultores

El patrono Sebastián Alcover es intranigente en extremo. La Sociedad de oficiales escultores «La Unión», presentó una modesta petición pidiendo un pequeño aumento en las horas extraordinarias. Todos los patronos aceptaron menos el señor Alcover.

Acudió a ardidés para no atender a la Sociedad hasta que el martes 21, cumpliendo sus operarios acuerdos de la Sociedad, concluida la jornada y las horas extraordinarias pagadas con arreglo a tarifa abandonaron el trabajo, lo que tuvo la virtud de enojarle tanto que el miércoles, a los 6 operarios que tal habían hecho los despidió, lo que visto por los otros compañeros abandonaron el trabajo, haciendo causa común con los despedidos.

Hubo dos infelices que sin valor para defender sus derechos han traicionado a sus compañeros, continúan trabajando y prestando ayuda a ese despota.

De todas maneras se obtendrá una victoria, pues todos los asociados prestan su apoyo y ya hay dos huelguistas colocados.

Agrupación Socialista Palmesana

Esta entidad celebrará reunión general el próximo lunes, 27 del corriente, a las 8 y media de la noche, con objeto de tratar sobre las próximas elecciones municipales y nombrar los candidatos.—El Comité.

NUESTRA ESCUADRA

Cacharros que cuestan millones

Nos dicen amigos nuestros de El Ferrol que se habla estos días en aquel arsenal, y con mucha insistencia, que en cuanto regrese el «Alfonso XIII» del viaje que está haciendo en comisión de un servicio que llaman «especial», se procederá inmediatamente a colocarle DOCE planchas, por haber resultado inútiles, después de hacerse cargo del buque el Estado.

La operación que hay que hacer es tan considerable, que se cree que habrá que desmontar el timón, durando los trabajos cinco o seis meses.

Esto está siendo causa de muchos comentarios. Ahora se explica que no se hicieran con el «Alfonso XIII» las pruebas de resistencia, como se hicieron con el «España». Ha sido una operación de chararilero la realizada por la Casa constructora: ha entregado muy barnizado exteriormente un mueble apollillado en el interior.

Y se dice más. Se dice que hay un inspector del Estado que se está ganando la animosidad de los inspectores de la Casa Wickers, y que no será extraño que su empeño en llamar al pan, pan y al vino, vino, dé por resultado un traslado.

Se dicen muchas cosas. Pero no hay que ir a comprobarlas en los periódicos locales ni en los de fuera. Los periódicos callan como muertos. Pues, como se dice también, al buen callar le llaman dinero de la Casa constructora.

(De El Socialista.)

KARL LIEBNECHT Y LA LAVA PERNICIOSA

Al negarse categóricamente y en términos imperiosos de indignación y de justa protesta, en diciembre último, Karl Liebnrecht, a votar, como parte de los miembros de la Social Democracia, los créditos para la guerra; no faltó quien olvidando que el que tal nombre lleva, realizó con ello uno de los actos más puros y de más fidelidad hacia un ideal que nos haya sido dado en estos tiempos de suicidio humano y que encarna en su persona un símbolo de caballeridad y de hidalguía—que no es virtud a desdenar en nuestra época, tan fecunda en mentiras y falsedades—no faltó quienes dijera, que ello no era más que la maniobra de un experto profesional, sabiamente estipendiado por el kaiser y su corte. Hallaban, pues, todos natural que obrase de tal forma y aunque al formular tal paradoja se hayan dado, como es de toda evidencia, cuenta del error en que caían, no por eso se han apresurado a repararlo. ¡Ello hubiera sido una abdicación de su propaganda ultrapatritial!

M. Edmond Laskine, ex marxista conocido;—perjuro como todos los que seducidos por el brillo envilecido de mil promesas y por el atractivo seductor del odioso metal, cáncer de la sociedad, pasan de un partido en el cual antaño juraron una fe imperecedera e inquebrantable, al más diametralmente opuesto;—ha hecho recientemente en su última campaña antisocialista, sobre «Le Matin», una serie de artículos tendentes, de un modo deplorabile e ilógico, a denunciar, sin excepción a todos los socialistas de los imperios centrales a los cuales, en su ridícula monomanía, se obstina en calificarlos de «criaturas del kaiser» y que al primer peligro cedieron con unanimidad todo cuanto su gobierno les pidió, y como un solo hombre, marcharon todos hacia la frontera a rechazar al enemigo.

Como tales revelaciones, brillan por carecer de fundamento y su falta de transigencia, no garantizo con conocimiento de causa, de que en ellas M. Laskine, haya acertado completamente.

Antes de titular de perfidia, al sublime acto del diputado de Postdam, el colaborador del mencionado diario, debe haberse olvidado de observar, por cierto, que no es contra un novicio de la democracia,

que con tan cínica expresión, lanza tan grave acusación y que sus sentimientos, difieren, de los que son característicos a dicho señor.

No hay que olvidar tampoco, que Karl, es hijo del que fué el «incomparable Liebnrecht» que en 1841 intentó establecer la República en Berlín y que juntamente con Bebel, protestó enérgicamente contra la guerra de 1870 y contra la anexión de la Alsacia-Lorena.

Como es de presumir, todo esto ha sido pasado en silencio por la pluma de M. Laskine, y por la de los que con sus títulos de académicos y que se yo cuanto más, se lo creen todo permitido. Quizá tal mutismo es debido a las tijeras de la rigurosa censura (sic), los que no dejaría de extrañarme, pues no recuerdo «haber hallado durante mi lectura de tales artículos», ninguno de esos blancos, entre líneas, tan a la moda y que causan gran contrariedad al «Figaro» (1), ¿cómo a él también? Pues, sí.

Sin duda alguna, estos mismos estratagemas de pluma y de oficina, desde donde se desprende en roncos silbidos, un vaho pestilente y corruptor, de calumnia y «guersiflage» y cuyo «chauvinismo», como lo traduce Bonafoux, desgraciadamente mal interpretado por un público débil y demasiado sensible a proyectos tan descabellados, como los que su prosa induce y que ya no se preocupan de simular la ironía con que los presenta... esos mismos, pues, no dejarán de insinuar y hasta de afirmar, que a cada protesta que este admirable alemán ha dejado oír, contra el capitalismo, principal acaparador de la mentalidad humana, y contra los causantes conscientes de este desencadenado conflicto; no son más que frivolidades y subterlugios, como los que la Agencia Wolf ya nos tiene habituados.

Sin embargo de su obcecada obstinación, les será bien preciso persuadirse, pues el hecho ha sido renovado recientemente en el Reichstag, en donde por haberse negado Liebnrecht, como el año pasado, a votar de nuevo los créditos de guerra, fué objeto de la hilaridad y de la burla de todos sus colegas.

Ahora toca el turno al lector para moralizar la cuestión. ¿Puede ser puesta un solo instante en duda su sinceridad y desinterés? ¿Merece el calificativo de muñeco del kaiser, aquel que como Liebnrecht (a semejanza de Jaurés, Romain Rolland etc., etc.), para salvar a la Humanidad y haber intentado impedir, sobre el borde del abismo, que la civilización se suicidase, dejó ultrajosamente injuriar su amor propio y humildemente sacrificarlo en aras de tan noble y rara abnegación?

Si no queremos dar a la generación futura, el espectáculo denigrante y lastimoso de una sociedad, envilecida por el vicio y el egoísmo en una fatal promiscuidad de odios y venganzas, y de una humanidad subyugada por el cesarismo moderno y azotada por los incansables abusos de la fuerza bruta, precedida de una titulada «kolossal kultur» en su ruta bárbara y tiránica y que, entre el derecho de las gentes y su interés avasallador y dominante, no vacila en hacer prevalecer lo último, dogmatizando la frase: «La fuerza suple el derecho» y apartando de sí todo escrúpulo, entre ruinas y desolación, hace verter tantos ríos de sangre humana, que se encuentran en el horripilante confluente de su despótica ambición, si queremos, pues, ahorrar tales desmanes que comparados a los que cometió el hijo de Agripina, lo santifican, será urgente proceder en consecuencia, aplicando la formidable y bienhechora palanca que debe remover en violenta y saludable conmoción a la sociedad en sus fundamentos más recónditos, pues con tal erupción, quedará extraída de ellos, esa lava perniciososa y roedora que se escurre en la men-

talidad colectiva insinuándola en su provecho.

Será de esa manera y no de otra que veremos por fin realizarse el sueño pacifista y de progreso regenerador de una nueva raza, que en su acción ya no vendrá a turbarlas la sombría faz de un funesto atavismo, ni la intoxicación de un místico imperialismo de oligarquía y feudalidad.

PEDRO ANTICH

Marsella, septiembre de 1915.

(1) Gran periódico católico francés.

EL FEUDALISMO MODERNO

En todas las grandes ciudades en que se respira civilización, cultura, belleza e ideales filantrópicos, veréis que los esplendores anotados hacen que cubran ciertos crímenes legales, perpetrados en féridos establecimientos y que a la curiosidad del turista pasan desapercibidos.

Lo primero que hace un forastero al llegar a tierra desconocida será contemplar con admiración las colosales chimeneas que descuellan de las más grandes alturas caseras, desparramando silenciosamente grandes columnas de negro humo, que se disuelven por las regiones inmensas del espacio. Emocionado observará la trepidosa maquinaria febril, creyendo que solamente sirve de engrandecimiento y fuente de riqueza, olvidándose por los esplendores antes dichos, que estas mismas columnas de combustible disuelto, son torturas, gemidos dolorosos, carnes magulladas, juventudes aniquiladas, base de una desmoralización mundial, que llevan a una raza a la más vil degradación moral y material.

Palma como toda ciudad industrial— aunque no lo sea de gran importancia— tiene sus monstruos de acero, que por la incultura de sus trabajadores y por la indigna explotación que los directores negreros sobre ellos hacen, los sufrimientos y vejámenes que padecen, merecen la atención por un momento del sufrido lector.

En esta ciudad tan admirada por sus bellezas naturales y su templado clima, existe una de estas fábricas que por su monstruosidad se distingue, también sus directores son los más despóticos que el siglo xx haya conocido. Dicha fábrica es la «Algodonera», la cual dirigida por un señor feudal, que por lo visto no ha olvidado todavía el régimen de la cadena y el látigo, se impone maltratando, amordazando y escarneciendo a legiones de mujeres y niñas menores de edad, en gran parte, que no reparando en la condición física y moral en que se encuentra la mujer, vulnera leyes que la protegen y no le tiene tampoco el respeto personal que se merece.

No te creas amado lector, que yo peque de inverosímil en dicho asunto. Tu mismo, como yo he hecho puedes visitar los alrededores de esa fábrica-presidio y verás por tus propios ojos, cuanto yo digo. En mi paseo por casualidad por las afueras de esta fábrica he visto una inmensa juventud, casi todas mujeres que mueven a compasión contemplarlas de cerca. En todos sus semblantes leeréis sus sufrimientos morales y materiales, que padecen con resignación; niñas de diez a doce años con semblantes cadavéricos, otras de quince a veinte que en sus pobres carnes y caras arrugadas, parecen mujeres de edad madura; en todas ellas oiréis la voz ronca del polvo del algodón que sus pulmones continuamente respiran por espacio de once horas y media como jornada, sin contar los días que hay extraordinario. Ellas en la hora de descanso, salen a la

calle por no sufrir el olor de aceite y grasas que la maquinaria despiden, creyendo estar libres se entregan al grave delito, según ese don Juan, de entregarse a sus naturales expansiones entre los vecinos o ya departiendo con el novio o marido que acude a aquellos lugares, pero no estando satisfecho este señor feudal del mal trato que dentro les da, sale afuera y con su mirada de víbora inspecciona cual de sus trabajadoras falta a las leyes constituidas por el mismo:

Las dichas leyes solamente se dividen en dos partes por lo que vi y comprobé:

1.º Que no podrán hablar con ningún hombre las operarias, en los alrededores de su mansión torturadora o de lo contrario será castigada, la «delincente» con multa que determinará el capricho del señor.

2.º En caso de haber castigado por segunda vez a alguna de ellas, «será despedida a patadas al c...», palabras textuales de ese mal educado, más aun, bestial señor, que en un solo día por hablar una mujer con su marido y otras jóvenes con sus respectivos novios, les castigó con multas de tres pesetas, cantidad que va a parar a su bolsillo particular, según averiguaciones hechas por nosotros.

Puede este señor continuar, que por grandes que sean sus fechorías a la hora de la muerte con una confesión bien hecha se le perdonará, si es católico, pero tenga entendido, que si hoy tiene una masa obrera en su fábrica que la maneja como el quiere dada su ignorancia e inconciencia; tal vez mañana no será la misma y en cuanto lo sea su memoria en sus años de vida y después de la muerte, será maldecida y su nombre execrado por toda esa multitud de mujeres torturadas cruelmente en su fábrica-presidio, de manera que parecen enfermas incurables.

UN TRANSEUNTE

¡OH, NEOS!

Es gracioso leer este papelticho de los neos llamado «Seglar Católico». Se castanpan tan «buenas» cosas en él, que una de tantas me ha llamado sobremana la atención, lleva por título «La trampa del Socialismo» y se desliza a sus anchas preguntando:

¿Qué es el Socialismo? A lo que yo como dócil me tomaré la molestia de contestar.

En primer término, el Socialismo, ¡oh neos!, quiere una sociedad que no sea de hábitos, que aspira a que todos produzcan, que no haya parásitos, que cada uno se gane el pan con el sudor de la frente, no con oraciones, no con misas, ni «tediums», ni bendiciones; no queremos «tramposos» que nos tengan siempre en la oscuridad, como oscuras son vuestras hábitos y vuestras entrañas. ¡Hipócritas!

¿Cuándo habéis visto uno que se llame socialista que se haya pasado la vida cual vosotros, meditando siempre la manera de tener esclavos toda la vida? Vuestros trabajos de asociación ¿qué son más que redes para cazar incautos y de esta manera pasar la vida recostados muellemente y estar gordos y coloradotes?

Vosotros a espensas de los tórtos construís sanatorios, construís hospitales; pero antes, tenedlo presente: hacéis los enfermos, hacéis los tísicos; el obrero de hoy necesita de todo esto, lo necesita todo porque no se socializa, porque no se da cuenta de vuestro satánico juego, en una palabra, no comprende que en vuestro interior se alberga la codicia de la más desenfrenada glotonería y lujuria.

¿Qué rasgos de humanidad hay en la historia socialista preguntáis? Pues uno muy sencillo: enseñamos al obrero su deber, haciéndole comprender con hechos

que lo que gana va a parar a manos del que nada produce, como por ejemplo, a las vuestras, a esto no lo negaréis, los mismos rezagados que os siguen no lo ignoran, pero son gentes tan poco escrupulosas que se conforman con hacer el papel de perro, esperando que caiga el hueso y luego se mueve algo el rabo en prueba de agradecimiento, ¡pobrecitos! Estos no desean saber nada de estos rasgos humanitarios del Socialismo. Ahora decidme, ¿es buena obra de humanidad la que se ha impuesto el Socialismo la de enseñar al que no sabe?

Y reparad si sois imbéciles, ponéis a la república francesa como si hubiera pasado ya por las faces del Socialismo, ¡cuán lejos está! No comprendéis que si en aquella república hubiese asomado algo de esto no existiría esa «corrupción» y esta «porquería»—en España es mucho mayor, sin el suficiente sentido moral para refrenarla—, allí como en España, los socialistas no hacemos más que esparcir la semilla del bien para que vaya creciendo y echando raíces, así que no extrañéis que en Francia suceda algo de lo que decís, pues allí como en otras partes, imperan vuestras «buenas obras».

Dejad que esa masa dócil, drédula, sumida en la ignorancia, como la llamáis, no se deje arrastrar por vosotros, dejadla como digo que comprenda lo que sois y después, habrá concluido para siempre este paraíso para vosotros, después saldréis como «diablo en pena»; vuestra doctrina se estrellará en la inmensidad de la burla.

Esto es el Socialismo, ahora decidme ¿zánganos de la colmena terrestre ¿en caso

de que dentro del Socialismo existiera algún parásito, cuantos miles y miles—lo sois todos—existen en vuestras «paternales» filas?

No hay necesidad de que os quitéis la careta hipócrita, os conocemos: sois descendientes de Pedro de Arbuez, conocemos sus hechos y vosotros a fe que no desacreditáis la marca.

Nosotros pobres crédulos, preferimos los vividores a que aludís a vosotros: ¡vampiros!

¿Estáis conformes?

INTRANSIGENTE

SONETOS

A mi amigo Gabriel Morón

La traición combatiste y atrevido
luchaste siempre en pro del compañero;
defendiste la causa del obrero,
con corazón valiente y decidido.

Fuiste razonador apercebido,
en todos los asuntos del obrero;
al traidor despreciaste el primero,
para todo estuviste prevenido.

Sigue, ¡oh noble amigo!, en lo futuro
la obra altruista del presente,
y detesta y desprecia al labio impuro

que se atreva a mancillar tu frente.
Si esta conducta sigues, te aseguro
que serás admirado por la gente.

MARIANO NAVARRO

Puente Genil.

Acción Social

¿Puntualidad en el pago?

Hemos de insistir de nuevo sobre los abusos que comete doña Bárbara, propietaria del obrador de bordadoras de la calle de San Magín en el arrabal de Sta. Catalina.

En época normal son escasas las operarias que quieren trabajar en su casa, dado lo bajo del salario con que retribuye; pero en las actuales circunstancias ha podido acaparar trabajo, mientras que en muchos obradores se han visto obligadas sus dueñas a cerrarlos por falta de labor, lo que ha dado ocasión a doña Bárbara para hacer de las suyas. Esto es, si antes pagaba mal ahora retribuye peor y como en los obradores no hay labor o escasea, resulta que en gran número acuden las jóvenes bordadoras a su casa en demanda de ocupación.

Tiene empleadas en la actualidad a unas 500 operarias, contando las de la capital y pueblos. Así, pues, la importancia que ha adquirido su obrador que debía servirle de estímulo para procurar atender a sus operarias como es debido, retribuyendo algo mejor el trabajo, no le ha dado más que ocasión, como decimos anteriormente, de que aumentar las injusticias que cometía con sus sufridas obreras.

Antes de haberse producido la terri-

ble conflagración europea, tenía establecida la costumbre de pagar por quincenas, ahora por meses vencidos. Pero aun no es todo, hace más de mes y medio que debe el sueldo a sus operarias, sin que logren éstas ver compensados sus afanes, en su delicada labor, pagándoles doña Bárbara lo que les debe. ¿Qué pretende esa señora? ¿Quiere que sus obreras trabajen de balde? Después de deberles el mes anterior, llegó el 18 y pagó unas pocas quedando la gran mayoría sin cobrar. Y eso señora Bárbara, es un abuso intolerable, tiene usted el deber de pagar puntualmente y no por meses o quincenas, sino por semanas.

Y en esa serie de atropellos e injusticias que esta bendita Señora comete—suponemos será católica a machamartillo—con sus operarias, son aun de más bulto las que sufren las bordadoras que en los pueblos trabajan por cuenta de la mentada señora, ya que a fin de mes vienen a la capital a cobrar, le presentan la cuenta y muchas veces se tienen que marchar sin haber recibido la misera retribución tan trabajosamente ganada, con lo que se les irroga los consiguientes perjuicios de los gastos del viaje. Sepa doña Bárbara, que esto no está bien, que revela malos sentimientos, un bajo y ruin instinto.

Así es de esperar que esta señora, teniendo en cuenta nuestras justas reconvencciones se enmendará y note que el pago no es mensual sino indefinido.

CONSIDERACIONES

Los compañeros no dejarán de notar que la ganancia producida por la explotación del establecimiento en 14 meses es escasa. Pues de los 19 meses que la imprenta está arrendada se descuentan los cinco primeros meses en que el establecimiento fué a prueba y con la condición de no devengar interés. Pero si se tiene en cuenta el modo como se explota el establecimiento—en horas suplementarias, que ocasiona un exceso en el gasto de alumbrado y una menor producción por cansancio de los operarios—no deja de tener importancia el resultado conseguido de 292,36 pesetas de ganancia además de haber pagado por jornales la cantidad de 2.196 pesetas.

Así, pues, este Comité pone a vuestra consideración la marcha de la imprenta por si creéis conveniente que la primitiva resolución, de que la imprenta fuera propiedad del Partido, para la publicación de EL OBRERO BALEAR y demás trabajos de las Sociedades, deba convertirse en una realidad o bien debe adoptarse otra determinación, teniendo en cuenta que los esfuerzos más penosos están realizados, si bien no excluye el que tengan que realizarse otros.

Esperamos que en los acuerdos que adoptéis os guíe el acierto para el más pronto advenimiento de una sociedad más justa y humanitaria.

* * *

Este Comité pone a vuestra consideración, por si lo creéis conveniente, que la fecha definitiva para la celebración del Congreso podría ser el primer domingo de octubre, con la condición de que los delegados deberían encontrarse en Palma y en el local social, el sábado 2, a las 7 de la noche. Si no estáis conformes comunicadnos lo más pronto posible vuestra resolución.

Palma 12 de septiembre de 1915.—Por el Comité, el secretario, Antonio M.ª Alsina.— V.º B.º, el presidente, Francisco Roca.

Federación Provincial Socialista Balear

Y a sus operarias hemos de decirles que procuren unirse, formar una sociedad para elevar su salario, que las respeten como es debido y paguen con puntualidad.

Los obreros del Municipio

Con esos dignos obreros, que debido a la profunda crisis porque estamos atravesando se han visto obligados a pedir trabajo al Municipio, se sigue cometiendo una gran injusticia, pues a unos se les da 6 reales y a otros 7, sin que en el trabajo de unos y otros haya diferencia apreciable.

El Centro Obrero, en el último 1.º de mayo, pidió que el Municipio estableciera el mínimo de salario para todos sus obreros de 2,50 pts. Antes los sindicalistas, con la adhesión del Centro Obrero, celebraron un mitin en que se hacía al Municipio la misma petición y, sin embargo, hasta la hora presente la corporación popular no ha resuelto nada sobre extremo tan interesante, apesar de haber el señor Suau, a la última petición del Centro prometido que se tomaría el asunto con interés.

¿Tendría la bondad el señor Alcalde de explicarnos porque han de cobrar unos 6 y otros 7 reales, teniendo en cuenta que hacen el mismo trabajo en calidad y cantidad? ¿Es que no se ha enterado el señor Suau de lo mucho que han subido las subsistencias? Y ¿es decente pagar salarios de 6 y 7 reales?

Veremos si el señor Alcalde se servirá explicarnos dichos extremos o enmendar la injusticia, subiéndolos a todos a 7 reales y luego aprobar la petición del Centro Obrero, de declarar como mínimo el salario de 2,50 pts., para los obreros que ocupe el Municipio.

Nos proponemos no dejar el asunto de la mano hasta conseguir que se haga justicia.

De la Región

Alaró

UNA REUNION IMPORTANTE

Organizada por la Sociedad «La Recompensa del Obrero» de esta población se celebró el sábado día 18 del corriente mes, una reunión para tratar y discutir la conducta de los fabricantes de calzado y de las elecciones municipales próximas venideras. En la reunión tomaron parte los compañeros Payeras de «La Igualdad» de Palma y Ferrejans de la misma, aprovechando el viaje que vienen realizando por los diferentes pueblos de la isla para estudiar la tremenda crisis de trabajo porque atraviesa nuestra industria y mirar de ver si se puede remediar algo dicha situación para salvar la industria.

Jaime Mari que había sido invitado por «La Recompensa del Obrero», también tomó parte activa en la reunión.

A la hora señalada para celebrar el acto el salón de la Sociedad se llenó de concurrencia, deseosa de conocer la opinión de

los compañeros que tenían que tomar parte en el acto.

Presidió el compañero Jaime Cocoví y después de explicar el objeto de la reunión cedió la palabra al compañero Payeras que explicó el objeto de su viaje que es mirar de poder organizar todas los obreros del gremio para que todos juntos miremos de ver de salvar la industria. Atacó violentamente a los patronos de la industria diciendo que la mayor parte de ellos están incapacitados para hacerla prosperar y después se encaró con el señor Pericás, al que calificó, y con razón sobrada, de no tener dignidad para tratar a sus operarios y dijo entre otras cosas que si los obreros zapateros de este pueblo tienen un átomo de conciencia obrera el día que cuenten con los conocimientos necesarios lo condenarán a lo que se tiene ganado: a la supresión de patrono.

Encargó a los reunidos que mostrasen entusiasmo y que escojan de entre ellos a los representantes que el pueblo debe de llevar al consistorio para defender los intereses proletarios.

El compañero Ferrejans dijo que él casi ya no tenía nada que decir respecto al viaje que vienen realizando, pues el compañero que le había precedido en el uso de la palabra ya había explicado el objeto del viaje.

Atacó duramente a Pericás y dijo que este «amable» señor que trató también a los obreros, deberían éstos hacerle una estatua en la China o bien en el Riff, puesto que sólo es digno de habitar entre salvajes.

El compañero Mari, usó de la palabra extendiéndose en grandes consideraciones

demonstró de una manera categórica la necesidad que tienen los obreros de intervenir en la política.

Después a petición del compañero Payeras habló el compañero Manuel Fernández, que dijo que al pueblo hay que enseñarle, hay que inculcarle las ideas socialistas, para que los obreros sean conscientes a la causa del trabajo.

El compañero Feliu recomendó, que se mantuvieran firmes que si los patronos nos ven decididos no nos perseguirán de la manera que lo hacen y dijo que en las próximas elecciones deben los trabajadores demostrar su firme y decidido valor para luchar y trabajar con ahinco para llevar uno o dos representantes al consistorio y terminó haciendo un llamamiento a todos y dice que todos los obreros deberían de suscribirse a EL OBRERO BALEAR, a fin de asegurar vida propia al defensor de la clase obrera, de nuestra causa.

Y después de varias explicaciones del Presidente y otros compañeros se dió por terminado el acto.

El Corresponsal

En el Centro Obrero

La velada celebrada el último domingo fué en extremo brillante, distinguiéndose el cuadro artístico de la Juventud Socialista por su labor. Se recaudó la cantidad de 38,50 pesetas, que se entregaron a los compañeros de La Marítima Terrestre para que las repartiera entre las familias de las víctimas del naufragio del «Ponceño».

Imp «La Colectiva».—Sindicato, 124



El Comité de la Federación a las Secciones

ESTIMADOS COMPAÑEROS:

Habiendo encomendado el último Congreso extraordinario a este Comité el que efectuase el balance de la Imprenta, para lo cual se fijó un plazo, concluido el cual debía celebrarse otro Congreso extraordinario, Congreso que tuvo que aplazarse por no haber concluido su cometido, por falta material de tiempo, la Comisión encargada de efectuar el indicado balance, aplazamiento avisado oportunamente en circular por este Comité y en la cual se determinaba como fecha probable el último domingo de agosto para celebrar la mencionada conferencia.

Pero debido a diferencias surgidas y que motivaron la dimisión del Director del periódico y a haber tenido que ausentarse el Tesorero-contador, nuevamente se comunicó, por medio de tarjeta postal, el aplazamiento del ya citado Congreso; pero hoy habiendo terminado su cometido la Comisión que al efecto se encargara, solventadas todas las otras diferencias, de momento, este Comité tiene la satisfacción de someter a las diferentes entidades que componen la Federación el siguiente resumen del balance, observando que los documentos originales y comprobantes obran en poder del Comité que los pondrá, en su día, a disposición de los delegados.

Salidas

Por diferentes conceptos desde el mes de agosto de 1913, hasta febrero de 1915, ambos inclusive	4.817,41 pts.
Por 732 jornales a 3 pesetas para los tipógrafos	2.196,00 »
SUMAN	7.013,41 »

Entradas

Por diferentes conceptos desde el mes de agosto de 1913, hasta el febrero de 1915, ambos inclusive	5.752,10 »
--	------------

Resumen y deducción

Existencia en papel	150,00 »
Importe de facturas en material de imprenta y muebles accesorios que constan en las salidas	1.403,67 »
SUMAN	1.553,67 »
Importe de las salidas	7.013,41 »
Idem de facturas	1.553,67 »
QUEDAN	5.459,74 »
Entradas o ingresos	5.752,10 »
Salidas o gastos deducidos	5.459,74 »
DIFERENCIA	292,36 »
Producto del 5 por 100 del capital	246,75 »
BENEFICIO LÍQUIDO	45,61 »

MATERIAL DE LA IMPRENTA Y TIPO DE INTERÉS

Está evaluado el material propiedad de la Federación, según facturas, en 4.230 pesetas. El interés del 5 por 100, devengado por este capital desde el 1.º de año de 1914 hasta el último de febrero de 1915, suman las citadas 246,75 pesetas. El tipo del interés lo ha fijado el Comité de la Federación, según expresa autorización dada por el Congreso en que se aprobaron las bases de arriendo.